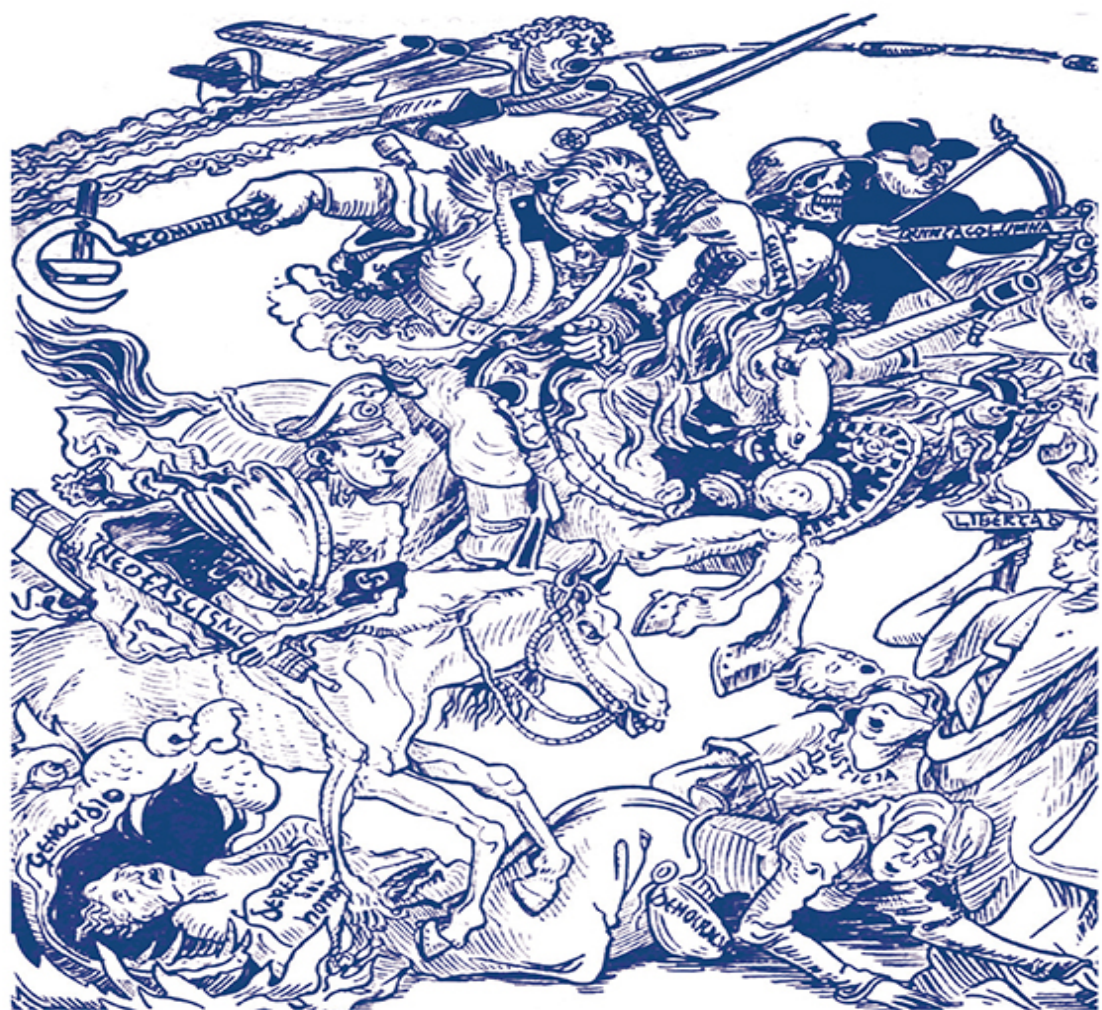




COLOMBIA EN LA MIRA



PÉTER ÁLDOR
y el anticomunismo gráfico

César Augusto Ayala Diago



Universidad del
Rosario

Colombia en la mira

Colombia en la mira. Péter Áldor y el anticomunismo gráfico

Resumen

Este libro trata sobre la obra gráfica en Colombia del ingeniero mecánico y dibujante húngaro Péter Áldor, aporta información biográfica, ilustra sobre su vida artística antes de su llegada al país y familiariza a los lectores con su técnica y temáticas de dibujo. Así mismo, muestra el activo papel que desempeñó en la estrategia del diario *El Tiempo* de expresar su anticomunismo mucho más a través de la gráfica que por el texto escrito, pues su ingenio, talento y profesionalismo fueron virtudes excelsas utilizadas en pro de contribuir a la expansión de una conciencia anticomunista entre los colombianos. Gracias a las caricaturas de Áldor, el lector percibirá la presencia en Colombia de la intensidad de la Guerra Fría en el mundo y de la guerra caliente en Colombia, y cómo de sus trazos emerge una profunda propuesta ética para salvar a la humanidad a través del cristianismo.

Palabras clave: Péter Áldor, caricatura, siglo XX, anticomunismo, Colombia, Guerra Fría.

Sights set on Colombia. Péter Áldor and graphic anti-communism

Abstract

This book examines the graphic work of Hungarian mechanical engineer and illustrator Péter Áldor in Colombia; it provides biographical data, illustrates his artistic life before his arrival in the country, and familiarizes the reader with his drawing technique and themes. Similarly, it shows the active role he played in the strategy of the newspaper *El Tiempo* of expressing anti-communism graphically rather than through written texts, since his ingenuity, talent, and professionalism were sublime qualities used in support of expanding an anti-communist consciousness among Colombians. Áldor's caricatures help the reader perceive the presence in Colombia of the intensity of the Cold War worldwide and the hot war experienced in the country, as well as understand how a profound ethical proposal emerges from his drawings to save humanity through Christianity.

Keywords: Péter Áldor, caricature, twentieth century, anti-communism, Colombia, Cold War.

Citación sugerida/Suggested citation

Ayala Diago, César Augusto. *Colombia en la mira: Péter Áldor y el anticomunismo gráfico*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2021.

<https://doi.org/10.12804/urosario9789587847116>

Colombia en la mira

Péter Áldor y el anticomunismo gráfico

César Augusto Ayala Diago

Ayala Diago, César Augusto

Colombia en la mira. Péter Áldor y el anticomunismo gráfico / César Augusto Ayala Diago. – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2021.

xxxiv, 188 páginas: ilustraciones

Incluye referencias bibliográficas.

1. Periodismo – Aspectos sociales. 2. Áldor, Péter – 1904-1976 – Crítica e interpretación. 3. Ilustradores – Aspectos sociales. 4. Diarios – Historia – Colombia. I. Ayala Diago, César Augusto. II. Universidad del Rosario. III. Título.

070.409022

SCDD 20

Catalogación en la fuente – Universidad del Rosario. CRAI

JAGH

Junio 17 de 2021

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995



© Editorial Universidad del Rosario

© Universidad del Rosario

© César Augusto Ayala Diago

Editorial Universidad del Rosario

Carrera 7 n.º 12B-41, of. 501

Bogotá, Colombia

Tel: 297 0200, ext. 3112

<https://editorial.urosario.edu.co>

Primera edición: Bogotá, D. C., 2021

ISBN: 978-958-784-709-3 (impreso)

ISBN: 978-958-784-710-9 (ePub)

ISBN: 978-958-784-711-6 (pdf)

<https://doi.org/10.12804/urosario9789587847116>

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario

Corrección de estilo: Ella Suárez

Diseño de cubierta y diagramación: William Yesid Naizaque Ospina

Desarrollo ePub: William Yesid Naizaque Ospina

Hecho en Colombia

Made in Colombia

Los conceptos y opiniones de esta obra son responsabilidad de sus autores y no comprometen a la Universidad ni sus políticas institucionales.

El contenido de este libro fue sometido al proceso de evaluación de pares para garantizar los altos estándares académicos. Para conocer las políticas completas visitar: editorial.urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Autor

César Augusto Ayala Diago

Historiador. Master of Arts. PhD en Historia por la Universidad Estatal M. V. Lomonosov de Moscú (Rusia). Magíster en Lingüística, Universidad Nacional de Colombia (UNAL). Profesor e investigador en el Departamento de Historia de la UNAL. Trabaja temas relacionados con la historia política y cultural de Colombia y América Latina del siglo XX. Entre sus principales publicaciones se destaca la trilogía sobre la vida y obra de Gilberto Alzate Avendaño, coeditada por la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, la Gobernación de Caldas y el Departamento de Historia de la UNAL (2013). Ha publicado, además, *La explosión del populismo en Colombia durante el Frente Nacional* (UNAL, 2011); *Exclusión discriminación y abuso de poder en el tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso* (UNAL, 2008); *El populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970* (La Carreta-UNAL, 2006).

Contenido

[Introducción](#)

[Colombia en la mira](#)

[En suelo abonado de anticomunismo](#)

[El aterrizaje en el diario *El Tiempo* o Áldor entre dos guerras: la fría y la caliente](#)

[Áldor: pintor, ilustrador y moderno](#)

[Perón y el peronismo en la caricatura de Áldor](#)

[Áldor a sus anchas en *El Mercurio*](#)

[Conclusión](#)

[Bibliografía](#)

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. El primer libro de Áldor: 1944

Ilustración 2. Lección de anatomía

Ilustración 3. La silla alemana: “Necesito que me quiten estos alfileres para poderme sentar a gusto”

Ilustración 4. Ana Bolena y Enrique VIII: la historia maquillada

Ilustración 5. La lucha ideológica: de Boyacá en los campos

Ilustración 6. Una interpretación de la lucha política: razones de peso

Ilustración 7. Retrato de Eduardo Caballero Calderón

Ilustración 8. El terremoto... Ayuda a los damnificados...

Ilustración 9. Bajo el escudo... El asilado

Ilustración 10. Una tradición. Colombia: como en 1810 sigue defendiendo las causas justas

Ilustración 11. Reportaje del pasado: las reinas de tiempos pasados saludan a la nueva soberana de Colombia

Ilustración 12. Lección de anatomía

Ilustración 13. Otra lección de anatomía

Ilustración 14. Europa en la mesa de disección

Ilustración 15. La clase de anatomía de Rembrandt. Interpretación de 1958

Ilustración 16. La clase de anatomía de Rembrandt

Ilustración 17. La *Ronda nocturna*, según Rembrandt

Ilustración 18. La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp

Ilustración 19. Dolientes acompañan el cadáver de Jorge Eliécer Gaitán en la Clínica Central

Ilustración 20. Carátula del número 51 de la *Revista de América*

Ilustración 21. El escudo de la *Regeneración*

Ilustración 22. Portada con caricatura de Ricardo Rendón

Ilustración 23. Échenme malhechores

Ilustración 24. Caricatura de Pepe Gómez

Ilustración 25. El pulpo liberal

Ilustración 26. Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808

Ilustración 27. Como en España. Altos funcionarios distribuyen las armas entre los bizarros jefes del frente popular

Ilustración 28. El aquelarre

Ilustración 29. Linda maestra

Ilustración 30. Cosas del imperialismo yanqui

Ilustración 31. Efectos de la civilización italiana en Abisinia

Ilustración 32. Barcelona (Calle Urgell), 1939

Ilustración 33. Goering: Pero es que ¿a mí no me van a poner más bolas?

Ilustración 34. El moderno Hamlet

Ilustración 35. *To be or not to be.* ¡Esa es la cuestión!

Ilustración 36. El mundo en marcha. Pero ninguno ocupa su verdadero lugar

Ilustración 37. La carátula anuncia el año bisiesto de 1948

Ilustración 38. Reconstrucción de Bogotá después del Bogotazo

Ilustración 39. Frente a frente. Stalin: “Me deja viendo estrellas”

Ilustración 40. Soñar no cuesta nada

Ilustración 41. Por sobre la barbarie

Ilustración 42. El golpe final

Ilustración 43. Atila 1948

Ilustración 44. Realidad del fantasma

Ilustración 45. Por la patria. Unámonos contra el enemigo de los dos...

Ilustración 46. El otro jinete

Ilustración 47. Los cuatro jinetes del apocalipsis

Ilustración 48. Presentación de Áldor en el periódico

Ilustración 49. Las figuras de la Guerra Fría. De izquierda a derecha: Dean Acheson, Ernest Bevin y Robert Schuman

Ilustración 50. Sobre la alfombra mágica. Acaso nos sirva para no chocar contra esa roca...

Ilustración 51. Conformación de la OTAN. Manos sucias. Acheson: ¡Imposible! Con esas manos no puede firmar

Ilustración 52. Ejemplo de “Itinerario de la semana”

Ilustración 53. La Quinta Columna. Hitler: “Te felicito Stalin, la tuya es mejor

que la mía”

Ilustración 54. El Colegio del Atlántico. El profesor Acheson: “Muchachos, no mirar a la izquierda... Ni a la derecha”

Ilustración 55. Lucha entre la frágil paz y la monstruosa guerra

Ilustración 56. La carrera desigual

Ilustración 57. La paz atómica

Ilustración 58. Dos escultores. La Paz: “Si yo tuviera las mismas herramientas que Marte, podría hacer la estatua en mi propio estilo”

Ilustración 59. La Unión Europea. Churchill a Spaak: “Muy bonita la estatua, pero en las condiciones actuales muy difícil acabarla”

Ilustración 60. La paz enferma. La Civilización: “si tú mueres, yo no sobreviviré...”

Ilustración 61. La nueva fórmula. Churchill: “Tómese esta medicina. Quizá con ella pueda evitar una nueva operación...”

Ilustración 62. En el día de la madre. La madre: “Que no me quiten el tercero”

Ilustración 63. Antes del tercer round. El Mundo: “Todavía no me repongo del segundo y ya debo estar en pie para el tercero”

Ilustración 64. Un jardín zoológico. El guardián Truman al Elefante mundo: “Tengo miedo de que pueda dolerle mucho si este loco lo afecta”

Ilustración 65. Fábula de Esopo. El lobo y los corderos

Ilustración 66. Cinismo de las dictaduras

Ilustración 67. Rusia acusa a Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos por expansionismo

Ilustración 68. El circo internacional

Ilustración 69. Ha llegado la misión inglesa

Ilustración 70. La doncella de agua

Ilustración 71. Cuento de hadas

Ilustración 72. Una tradición

Ilustración 73. La tercera fuerza

Ilustración 74. Representación de un retablo

Ilustración 75. Semana Santa de 1949

Ilustración 76. La esperanza del mundo

Ilustración 77. Calvario de 1952

[Ilustración 78. Resurrección, 1952](#)

[Ilustración 79. Ecce Homo](#)

[Ilustración 80. La nueva lanza en el costado](#)

[Ilustración 81. Resurrección, 1953](#)

[Ilustración 82. Estampa de Navidad](#)

[Ilustración 83. El hombre contra la máquina](#)

[Ilustración 84. Que nazca otra vez el hombre](#)

[Ilustración 85. El último hombre de la era mecánica](#)

[Ilustración 86. Dante y Goethe, dos gigantes de las letras que desde la eternidad presencian la evolución de la humanidad. Derecha: Del Centenario. Goethe: “He aquí la obra de quienes le venden su alma al diablo”](#)

[Ilustración 87. La tecnocracia](#)

[Ilustración 88. Cominform](#)

[Ilustración 89. Stalin como minotauro](#)

[Ilustración 90. En el día de Hungría. “No es posible que tantos corazones derramaran su sangre en vano” \(del himno húngaro\)](#)

[Ilustración 91. Otra vez ante la ONU. El caso húngaro](#)

[Ilustración 92. La Torre de Marfil. Mientras la humanidad se debate, lucha y goza, el intelectual se aísla indiferente](#)

[Ilustración 93. Estampas del hombre y su libertad. Arriba: Conducción del material. Abajo: Transformación del hombre en bloque](#)

[Ilustración 94. Arriba: La obra se acerca a su final. Abajo: El rebelde quiebre de la pirámide](#)

[Ilustración 95. Puesta en marcha de la Universidad de los Andes](#)

[Ilustración 96. La madre, 1951](#)

[Ilustración 97. Explicación del periódico a la caricatura de Áldor](#)

[Ilustración 98. Áldor en las secciones “Un libro cada mes” e “Historia económica”](#)

[Ilustración 99. Áldor en las secciones “La opinión pública” y “La moneda”](#)

[Ilustración 100. Carátula del segundo volumen de la revista](#)

[Ilustración 101. Ejemplos de las ilustraciones de Áldor](#)

[Ilustración 102. Áldor participando de los ideales nacionalistas de Colombia](#)

[Ilustración 103. Interpretación de Áldor de las razas colombianas](#)

[Ilustración 104. Otros ejemplos del trabajo de Áldor](#)

[Ilustración 105. Muestra de la exposición de Áldor en Bogotá](#)

[Ilustración 106. Anuncio 1 de la exposición de Áldor en Bogotá](#)

[Ilustración 107. Anuncio 2 de la exposición de Áldor en Bogotá](#)

[Ilustración 108. Libertad en la Argentina](#)

[Ilustración 109. Persecuciones. En el circo máximo de Buenos Aires...](#)

[Ilustración 110. Un carro llamado “justicialista”. ¿Logrará darle el viraje inesperado?](#)

[Ilustración 111. Peligroso. El caricaturista: “Creo que tendré que cambiar mi caricatura”](#)

[Ilustración 112. Pochito-Perón. “La Prensa” expropiada](#)

[Ilustración 113. Tragicomedia en Argentina... Con dos consuetas...](#)

[Ilustración 114. Tengo una vaca lechera, no es una vaca cualquiera...](#)

[Ilustración 115. Otro día sin carne. El Mago: “Muy pronto lo haré desaparecer del todo”](#)

[Ilustración 116. En Buenos Aires. Goering: En verdad es un discípulo aprovechado](#)

[Ilustración 117. Rodeo en la Argentina](#)

[Ilustración 118. Perón condecora a Evita por la renuncia de su candidatura a la Vicepresidencia](#)

[Ilustración 119. Doble candidatura en el paraíso argentino](#)

[Ilustración 120. La montura caliente. Comienza a corcovear el caballo...](#)

[Ilustración 121. En Buenos Aires. Perón a los periodistas: “Como ustedes ven, las elecciones fueron completamente libres”](#)

[Ilustración 122. Reclamación. Perón a Ritcher: “Me parece que la joya que compré para mi señora es falsa”](#)

[Ilustración 123. Rayos cósmicos a lo Perón](#)

[Ilustración 124. La queja argentina. Batlle Barres: “Imposible prohibir que los pajarillos canten”](#)

[Ilustración 125. Perón: “Aquí le traigo la prueba de que bajo mi gobierno sí existe la libertad”](#)

[Ilustración 126. Artículos de prohibida importación](#)

[Ilustración 127. La prensadilla. En Argentina](#)

[Ilustración 128. Los Estados Unidos y Perón. El tío Sam: “Hay que esperar a que pase el humo para ver qué queda detrás”](#)

[Ilustración 129. Santa Evita. San Pedro: “¿No le parece, señora, que su llegada es, por lo menos, prematura?”](#)

[Ilustración 130. Un imposible. Se empeña en prohibir a Dios](#)

[Ilustración 131. En Argentina... Equilibrio inestable...](#)

[Ilustración 132. En la casa rosada. Le dañaron la fiesta](#)

[Ilustración 133. Abuso de asilo. “Y ahora usted debe protegerme...”](#)

[Ilustración 134. En la Aduana de México. Perón: “No me di cuenta de que iban a examinar mi equipaje”](#)

[Ilustración 135. Los artículos de Perón. Descartes: “Y por qué no escoges otro pseudónimo más apropiado...por ejemplo: ‘Demagogo’?”](#)

[Ilustración 136. Próximo a aparecer: La fuerza es el derecho de las bestias](#)

[Ilustración 137. En la primera plana del periódico: Desfile de modas en Nueva Delhi](#)

[Ilustración 138. Los Reyes Magos. La de Belén es la única estrella que nos guía](#)

[Ilustración 139. El congreso del partido. El espejo de Nikita](#)

[Ilustración 140. Las resoluciones del sóviet supremo. La expulsión del cielo comunista...](#)

[Ilustración 141. Nueva época para el semanario](#)

[Ilustración 142. Operación “Stalin”. Quitando un tumor peligroso](#)

[Ilustración 143. Evolución dialéctica de una personalidad](#)

[Ilustración 144. Áldor, el ilustrador-caricaturista de la página internacional del semanario](#)

[Ilustración 145. En la colonia penal. ¿Se producirá una reacción en cadena?](#)

[Ilustración 146. Los invasores de todos los tiempos: los turcos, los tártaros y nazis. Esos rusos no tienen nada que aprender de nosotros](#)

[Ilustración 147. En Budapest. La Plaza de la Paz. Béke Ter](#)

[Ilustración 148. Hungría, mi patria. Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado](#)

[Ilustración 149. Arriba: Rusia se lanza sobre Hungría. Abajo: En Hungría. Se](#)

[acabó la sonrisa](#)

[Ilustración 150. Y, sin embargo, se mueve: cualquiera diría que está vivo...](#)

[Ilustración 151. La propuesta rusa. La Paz: difícil aceptar sus propuestas con tales antecedentes...](#)

[Ilustración 152. Sansón. Hallado un cuadro desconocido de Rembrandt en Moscú](#)

[Ilustración 153. La señal de Caín. El ídolo caído](#)

[Ilustración 154. Y el pedestal también se está agrietando](#)

[Ilustración 155. La última caricatura](#)

[Ilustración 156. *In memoriam* al colega](#)

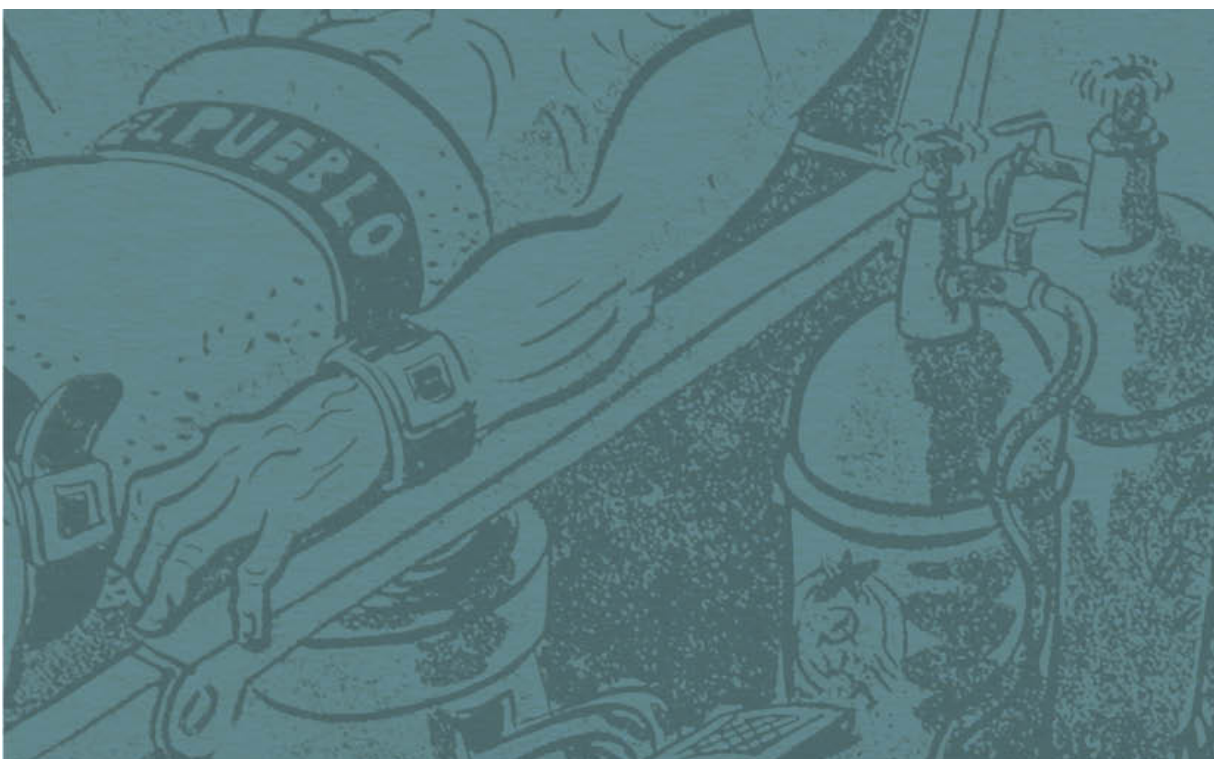
[Ilustración 157. Áldor según Cárdenas](#)

[Foto 1. Eva Forbach, esposa de Péter Áldor](#)

[Foto 2. Péter Áldor](#)

[Foto 3. Péter Áldor, años después](#)





INTRODUCCIÓN



Anticomunismo al por mayor o el planteamiento del problema

Son profundas las raíces del anticomunismo en Colombia. El país ha pasado por momentos históricos fuertes en este aspecto, a tal punto que ha sido más el anticomunismo que el comunismo mismo. Casi que desde siempre se ha acudido esta fórmula como si el país hubiese estado bajo la amenaza de una revolución comunista, con condiciones cualitativas favorables para su triunfo. En el siglo XIX colombiano, el antijacobinismo ya contenía los elementos que después, en el XX, distinguieron al anticomunismo.¹ Todavía en lo corrido del siglo XXI, el comunismo es presentado como una amenaza grande. Sin revolución *ad portas*, la contrarrevolución ha acompañado los procesos históricos colombianos.²

Los investigadores sociales han sido sensibles a esta hipérbole colombianista. Con el paso del tiempo, hemos presenciado la emergencia de nuevos textos que analizan el fenómeno.³ Sin embargo, poco o nada sabíamos de su reflejo y representación desde el arte, para nuestro caso desde el dibujo y la caricatura, aunque es preferible hablar de dibujo caricaturesco, pintura caricaturesca o, mejor, de anticomunismo gráfico.

Para la comprensión de esta controvertida problemática, hacemos aquí un seguimiento a la obra del ciudadano húngaro Péter Áldor. Dibujante e ingeniero mecánico llegado a Colombia a fines de 1948, contratado primero por la revista *Semana* y, luego, por el diario *El Tiempo*. Toda una vida consagrada a este importante diario: de marzo de 1949 hasta septiembre de 1976, cuando muere. Nos valemos de sus trazos para vislumbrar el reflejo en Colombia del descomunal anticomunismo mundial de la segunda posguerra.

Para su sofisticado anticomunismo, Áldor se encontró en Colombia con un terreno abonado. Campeaba un combate contra el comunismo a través del texto escrito que circulaba en las publicaciones periódicas de la Iglesia y del conservatismo.⁴ Las demasías anticomunistas de los conservadores hacían aparecer el asunto como si el liberalismo estuviera exento de anticomunismos. Por supuesto, era *El Tiempo*, desde su director hasta la plana mayor de sus columnistas, adverso al comunismo, solo que lo combatían sin la aspereza de los

órganos conservadores. El conservatismo se valía de sus propios cuadros para destilar anticomunismo; los liberales de *El Tiempo*, en cambio, se valieron de plumas extranjeras. Mientras los ideólogos conservadores destilaban su fobia anticomunista desde el texto escrito, *El Tiempo* —y los liberales— plantean su anticomunismo, sobre todo, desde el arte, desde el dibujo caricaturesco, desde la imagen. Posaba el diario capitalino de supuesta neutralidad e inclusión. Pero no, era un diario altamente ideologizado desde su aparición en enero de 1911. Su *republicanismo a la colombiana* permanecía intacto y era cuidado con esmero y ardentía. Era el principal diario del país, lleno de prestigiosas plumas, moderno y bien confeccionado, ágil y grato a los ojos y una delicia sus suplementos literarios de las ediciones dominicales. La propaganda ideológica era su fuerte y no se equivocaba en cuestión de contratar a sus funcionarios y colaboradores.

Así, nos proponemos en este libro mostrar el papel que desempeñó el dibujante húngaro e ingeniero mecánico Péter Áldor en esa estrategia de *El Tiempo*, que prefería expresar su anticomunismo mucho más a través de la gráfica que por el texto mismo. El ingenio, el talento, el profesionalismo de un ferviente artista anticomunista como Áldor fueron virtudes excelsas utilizadas en pro de contribuir a la expansión de una conciencia anticomunista entre los colombianos.

No significa esto la ausencia de anticomunismo en el trabajo del amplio y distinguido grupo de caricaturistas colombianos antes de la llegada de Áldor. El acontecimiento del Bogotazo ya había catapultado en Colombia la gráfica anticomunista: Jorge Franklin, Luis María Rincón, Cabanzo, Roberto Pinzón y Enrique Carrizosa cayeron en la trampa de creer que el inspirador y autor de la revuelta popular del 9 de abril de 1948 había sido el comunismo internacional, a la cabeza del cual estaba la Rusia soviética. A disposición de sostener semejante infamia estuvo el trazo de la caricatura en Colombia.

Antes del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán era leve el anticomunismo gráfico. Se le conocía más por sus líneas contra el fascismo, el nazismo o el franquismo y por sus repercusiones en el país, que por una caricatura anticomunista propiamente dicha. Habían sido los caricaturistas colombianos anticonservadores, antilaureanistas, antialzatzistas, pero después del 9 de abril de 1948 se desplazaron hacia el anticomunismo. Su lucha contra el régimen se debilita y, en su lugar, emerge el anticomunismo gráfico que *El Tiempo* fortalece

con la utilización de un variopinto grupo de caricaturistas anticomunistas extranjeros.

Ayudaron al realce del anticomunismo gráfico en Colombia las medidas de excepción tomadas por el Gobierno el 9 de noviembre de 1949, mediante el Decreto 3518, que declaraba turbado el orden público y en estado de sitio todo el territorio nacional. Fueron cerrados los órganos legislativos, establecida la censura de prensa y prohibidas también las manifestaciones públicas. En la radio se anunciaron las medidas a las seis y treinta de la tarde, cuando estaba ya todo preparado para caerles a los medios sin darles la posibilidad de prepararse para afrontar la noticia. La ciudad de Bogotá fue tomada por el Ejército. Se trató de una especie de autogolpe, al estilo de Getúlio Vargas, en el Brasil de 1937.

De este modo, nuestro artista llegó a una Colombia autoritaria, sin posibilidad de informarse sobre lo que pasaba en su interior y con una circulación de la prensa censurada página por página y columna por columna.⁵ Y como el país se había convertido en un aliado incondicional de la política externa de Estados Unidos en la segunda posguerra, todo estaba censurado, menos el anticomunismo, situación que favoreció al recién llegado para moverse como pez en el agua, pero que frenó el impulso que traía la caricatura criolla.

El origen de la caricatura en Colombia es el dibujo y la pintura. Los caricaturistas lo fueron por obligación, pues —en la mayoría de los casos— se trató de pintores desplazados a la caricatura o de pintores que también cultivaron la caricatura. Pudieron haber sido grandes pintores: Adolfo Samper, Lisandro Serrano, Jorge Franklin, Jorge Moreno Clavijo, Enrique Carrizosa, Hernando Turriago (Chapete), Hernán Merino Puerta, Roberto Pinzón, Luis María Rincón, etc., etc., como en efecto lo fueron Alberto Urdaneta, Alfredo Greñas, Ricardo Rendón, Pepe Gómez, Coriolano Leudo,⁶ el italiano Rinaldo Scandroglia,⁷ Roberto Pizano, Luis Felipe Uscátegui, Eugenio Zerda, entre tantos,⁸ y antes de ellos estaba la obra de Francisco Cano, y paralelo con ellos vendrá la emergencia de geniales pintores: Alejandro Obregón, León Cano, Omar Rayo, etc., etc. Así, Colombia no solo estaba abonada para el éxito del anticomunismo gráfico, sino también para el éxito del avance del dibujo caricaturesco.

Los trazos de los dibujos de Áldor estaban influidos más que por el mal llamado *arte menor* de la caricatura, por el de la pintura. En su caso, el problema es

complejo, porque se trata de una combinación de géneros gráficos, en el que se distingue el rasgo de la caricatura no por el humor, sino por la carga, la recarga, la exageración, el ridículo, lo extravagante y lo grotesco. Solo que eso grotesco no está exento de la belleza propia del arte clásico. Es decir, la antípoda de su grotesco no es el arte clásico.

Advertimos en su larga obra un intento de llevar a la caricatura herencias artísticas venidas de los grabados alegóricos holandeses, que mostraban a grupos de personajes proporcionando imágenes de una situación política, y de la deformación de la fisonomía italiana y española.² En otras palabras, en el caso de Áldor no se podría hablar de la caricatura como un arte menor. A lo mejor en ningún caso.

Advertimos en sus líneas el influjo de las pinturas renacentista y barroca hasta llegar a sus propios contemporáneos. Deambulan en su taller Alberto Durero, Leonardo Da Vinci, Rembrandt, Francisco de Goya. Y, junto a ellos, los grandes periodos, motivos e imagerías de la historia clásica universal, reflejados en las corrientes del arte desde los confines del oriente hasta el occidente americano. Por ello, Áldor no era lejano ni ajeno a la cultura colombiana. Compartía con ella lo que comúnmente se denomina *civilización cristiana u occidental*. Y Colombia era un país decididamente prooccidental. Sus intelectuales, sus artistas bebían en la tradición europea e interpretaban el mundo siguiendo los avances de la ciencia y de la cultura del Viejo Mundo. Ya Europa había incorporado y condensado la imagería oriental y centrorienta a su entorno cultural.¹⁰

Esto le facilita una lectura rápida pero cuidadosa de los códigos colombianos. Entiende la cultura bipartidista del sistema político imperante y el acendrado catolicismo de sus pobladores. Sabe de los vínculos afectivos que unen a la gente en Colombia y entra a formar parte de ellos, al parecer, sin dificultad alguna. En esa dirección participaba de la misma cultura religiosa, no obstante, su procedencia húngara. Lo unía a los colombianos el mismo tipo de relación con las imágenes. En su caso, se trata de un recreador, un multiplicador y regenerador del mito cristiano; pero, además, un forjador de imágenes a través de sus mensajes enviados al consumidor de ellas en los códigos pertenecientes a la misma cultura. Sabía de antemano la respuesta que darían los espectadores a su misión artística. De ahí la importancia que daba al dibujo más que a la caricatura misma. Llegose a

percibir en Colombia a las grandes personalidades contemporáneas más por la imagen resultante de los trazos del pintor que por la fotografía que de ellos circulaba. Lo que para él se suponía una representación muy propia de los personajes que en el mundo aspiraban al dominio, para los contempladores era la presentación misma de tales individuos. En proporción a la intensidad de los personajes en los medios, en el diario acontecer, a fuerza de la reiteración, quedan en la conciencia de la gente de entonces las imágenes que del proceso histórico mundial forjaba Áldor: no serán Stalin, Perón, Churchill, Degaulle, etc., la representación que de ellos se tendrá, sino que los espectadores creerán que se trataba de ellos mismos.¹¹

La representación que tenía del mundo Áldor equivale a la representación que de él se tenía ya en la civilización occidental. Usa el bestiario cristiano y los motivos históricos del arte universal. Sus asociaciones coinciden con las del observador colombiano. No solo está en correspondencia directa su cultura con la de la élite, sino también con la cultura del colombiano que le sigue día a día. Los motivos de la vida cultural colombiana, como la religión, el fútbol, el ciclismo, los toros, los reinados, los incorpora a sus dibujos para llegar con facilidad a la conciencia del colombiano.

El poder de las imágenes

A la altura del devenir histórico, nadie dudaba ya ni del poder de las imágenes ni del hecho de vivir en pleno reino de la comunicación. No solo por la trascendencia de la imagen religiosa entre los cristianos, sino también por las recientes experiencias comunicativas puestas en escena por los regímenes totalitarios.

De hecho, el poderoso diario *El Tiempo* era diseñado en su conjunto para ser concebido y digerido por los espectadores como una imagen de imágenes: desde los titulares, pasando por los artículos, la publicidad y las secciones, hasta las imágenes materiales fijamente expuestas. Es decir, no solo estas imágenes gozan de pregnancia, sino que el periódico mismo es pregnante.¹² En esa dirección, hacemos el intento por valernos de la *teoría de la forma* (*Gestalttheorie*), de sus leyes, de sus principios. Por ejemplo:

Una forma es percibida como un todo, independientemente de las partes que la constituyen; las formas son tanto mejor percibidas por un organismo cuanto mayor sea el número de veces que hayan sido presentadas a ese mismo organismo en el pasado; una forma compleja será tanto más pregnante cuanto que la percepción esté mejor orientada de lo principal a lo accesorio; es decir, que sus partes estén mejor jerarquizadas...¹³

Nos interesó en este libro indicar la funcionalidad de la imagen como dispositivo para reafirmar una ideología de dominación, en la cual el anticomunismo es su componente principal. *El Tiempo* se vale de la pericia de Áldor para su estrategia ideológica, pues al fin y al cabo las imágenes son más fuertes que las mismas ideas expresadas por texto. Lo grotesco, lo grande, lo gigante, lo monstruoso, la hipérbole por vía negativa estaban destinados al trazo del enemigo. El equilibrio y el justo medio se le reservan al aliado, al amigo. La vida es una lucha entre el bien y el mal. En lo malo se agrupan la muerte y sus símbolos: el ave de rapiña menor como el zopilote, así como los monstruos de tierra y mar de la Antigüedad y del Medioevo. El fascismo y el nazismo arden en el infierno, adonde irá también el comunismo tarde que temprano.¹⁴

La imagen de la muerte es el principal referente. Está por doquier y se le asocia con el comunismo. Stalin la condensa: él es muerte y amenaza para la humanidad, es la continuación en la vida de los espíritus de Mussolini y de Hitler. Sus cuadros caricaturescos infunden miedo y terror. Todo fluye a favor de la propaganda ideológica del anticomunismo.

Al significante femenino que evoca la caricatura de Áldor: Europa (la civilización), Marianne y América Latina se les asigna un rol positivo: guardián, vigilante, testigo. El género femenino sufre el desenfreno de la humanidad. Padece la inmoralidad de la guerra Marianne, el símbolo de la República francesa. América Latina, una simpática señorita delgada, está frente al dilema de escoger entre uno de los sistemas totalitarios o decidirse por el camino de la democracia. Europa es también diseñada como una joven mujer delgada con el cabello medio, que se defiende siempre del comunismo con su encendida lámpara civilizatoria.

Desde que llega hasta que muere, Áldor está cobijado por el calor de la *sensibilidad santista*.¹⁵ Los grados de asociación e identificación con Eduardo Santos, *El Tiempo* y Áldor son elevados, y los han tenido que haber sido con toda la élite de la política, del arte y de la economía en la Colombia de entonces.

Distinguía a *El Tiempo* la importancia que le daba al cubrimiento del acontecer internacional. Por efecto de la censura, esta tendencia se fortalece. Diría que se expresaba en este más el mundo de afuera que el de adentro. El dibujo artístico daba cuenta de los rostros de los protagonistas de la trama histórica mundial. El texto de análisis de lo foráneo alcanzaba a tener mayor peso que la explicación de lo que acontecía en Colombia. Las caricaturas de Áldor ubicadas en el espacio privilegiado del extremo superior derecho de la página cuarta, la llamada *página editorial*, intertextuaba con densos artículos sobre el proceso histórico mundial. El texto escrito que tocaba los temas del flujo de la política en los países árabes, africanos o asiáticos, europeos o americanos tenía en los pinceles de Áldor el correspondiente dibujo caricaturesco que lo ilustraba; de tal manera que los personajes de la política mundial se conocían más y mejor en Colombia por la caricatura que por la fotografía. También es posible que los editores hubieran preferido la primera a la segunda. Lo cierto es que el dibujo abunda y es reconocido.

No obstante su exitosa carrera profesional y su papel en la historia de la gráfica colombiana, su nombre no ha sido tenido en cuenta en la historiografía colombiana. Existen, sin embargo, dos libros que sin ningún análisis reproducen buena parte de su obra. El primero fue publicado al cumplirse sus primeros veinte años en Colombia,¹⁶ al parecer por el mismo autor. Está dedicado a su esposa. El segundo salió a raíz de su muerte. Contiene 153 dibujos suyos, y agrega una nota introductoria de Anna Kipper.¹⁷ Y pare de contar. Por ello, nuestro principal objetivo con este libro es cubrir ese vacío historiográfico e ilustrar y dar conocer a las nuevas generaciones a nuestro caricaturista.

No obstante la tradición de la caricatura en Colombia, poco se ha avanzado historiográficamente. De forma tímida, los historiadores se han aproximado a ella. El mejor trabajo al respecto sigue siendo la obra de la pintora colombiana Beatriz González, quien ha hecho un recorrido y una valoración artística de los principales caricaturistas colombianos desde tiempos remotos. Poco a poco, la autora nos va dando su concepción propia de la caricatura, muy útil para nuestro estudio sobre la obra de Áldor. ¿Dónde hay caricatura?, ¿qué la comprende? Por muy supuestamente sería que sea la obra de nuestro héroe, el tratamiento de lo grotesco para transmitirnos su concepción del momento histórico sería lo

caricaturesco. Para González, el término *grotesco* tiene diversas acepciones, como ridículo, extravagante, irregular, grosero, la máscara, el disfraz, el zoomorfismo.¹⁸ Gran trabajo, sin duda, pero se trata de la historia de la caricatura en Colombia y no de la caricatura en el proceso histórico colombiano, como es el interés nuestro.

Por supuesto, no partimos de cero.¹⁹ Conocido y muy citado es el libro sobre Ricardo Rendón de Germán Colmenares.²⁰ En esa dirección, y como aporte al conocimiento e interpretación de la gran obra de Rendón, los jóvenes investigadores de la Universidad Nacional: Juan Pablo Remolina Schneider y Juan Carlos Herrera acaban de publicar con la Editorial de la Universidad del Rosario dos interesantes libros.²¹

Este libro abarca el periodo comprendido entre 1948 y 1956, es decir, desde la llegada de Áldor a Colombia hasta la reaparición de *El Tiempo* en la forma del diario *Intermedio*. Se compone de seis capítulos. El primero aporta información biográfica de Áldor, ilustra sobre la vida artística del dibujante antes de su llegada a Colombia y familiariza a los lectores con la técnica y temáticas del dibujo aldoriano. Se detiene en su paso por París y la participación que tuvo allí en la prensa de la resistencia húngara. Da cuenta, además, de los contactos que le permitieron vislumbrar a Colombia, su llegada al país en 1948 y su primera experiencia en la revista *Semana*, y muestra los intentos del artista por representar en su trabajo la cotidianidad de la Colombia de entonces. En el segundo se demuestra el suelo abonado, lo mismo de buen arte que de anticomunismo, al que llegó Péter Áldor en 1948. Y se subraya la coincidencia e identidad entre dos culturas que se encuentran: la colombiana y la húngara. En el tercer capítulo, el lector percibirá la presencia en Colombia, por medio de la caricatura de Áldor, de la intensidad de la Guerra Fría en el mundo y de la guerra caliente en Colombia. El cuarto capítulo aborda la obra de Áldor como ilustrador y prácticamente como pintor, y a través de sus trazos se podrá comprender su profunda propuesta ética para salvar a la humanidad mediante el cristianismo. En el capítulo quinto, mostramos a Perón como el *chivo expiatorio*, seleccionado por Áldor para su estrategia de persecución al comunismo en América Latina. Por último, en el sexto capítulo, proyectamos la presencia de Áldor en el periódico *El Mercurio*, adonde fue a parar a raíz del cierre de *El Tiempo*, en agosto de 1955. Se trató del mejor momento de la producción artística de nuestro personaje. Allí, se le

concede todo el espacio para que sus imágenes anticomunistas brillen tanto como él mismo.

Finalmente, quiero expresar mis agradecimientos a Juan Felipe Córdoba, director de la Editorial de la Universidad del Rosario, por su interés en la publicación de este texto; a mis alumnos del curso Métodos Históricos, del Departamento de Historia de la Universidad Nacional; a los jóvenes historiadores Julián Romero y Luis de la Peña, quienes desde la lejana Hungría pusieron en mis manos parte del trabajo de Áldor elaborado en su tierra natal, y a todas las personas que escuchándome me estimularon y animaron. Este libro fue posible por la existencia del Fondo Péter Áldor en la sección de Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Extiendo mi agradecimiento al personal responsable en dicha sección que puso a mi disposición los materiales de ese archivo. Muy agradecido, también como siempre, con las hemerotecas de la Biblioteca Nacional de Colombia y de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño (FUGA), sobre todo con los colegas Camilo Páez Jaramillo y William Escobar, y con Maryin Patricia Forero López, bibliotecaria de la FUGA, personas que con cariño, afecto y profesionalismo me permitieron el acceso al material gráfico.

Notas

¹ Véase: Fernán González, “El mito antijacobino como clave de lectura de la Revolución Francesa”, en *Para leer la política: Ensayos de historia política colombiana* (Bogotá: Cinep, 1997), 156-189.

² Medófilo Medina, *El rompecabezas de la paz* (Medellín: La Carreta, 2014).

³ Véase: Diego Jaramillo Salgado, *La satanización del socialismo y del comunismo en Colombia 1930-1953* (Popayán: Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Departamento de Filosofía, 2007); Rocío Londoño, “El anticomunismo en Colombia”, en *La restauración conservadora 1946-1957* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012), 169-203; Félix Restrepo, “El comunismo en Colombia”, *Revista Javeriana* n.º 41 (febrero de 1938).

⁴ Véase: José María Nieto Rojas, *La batalla contra el comunismo en Colombia* (Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1956).

⁵ Véanse: Hernando Santos, “5 años de censura en *El Tiempo*”, *El Tiempo*, 20 de abril de 1954, 1 y 19; Eduardo Camargo Gámez, “Los personajes de la censura”, *El Tiempo*, 22 de abril de 1954, 1 y 11.

⁶ Sobre la obra de Leudo, véanse las primeras ediciones de la revista *Cromos*, a partir de 1916. Leudo ejerce como dibujante, pintor, caricaturista e ilustrador.

⁷ Alejandro Garai Celeita, “La ciudad ilustrada: Rinaldo Scandroglio en Bogotá”, *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, n.º 21 (2011): 38-50. Para un acercamiento a este pintor pueden verse sus imágenes de ilustración

en la revista *Cromos*. Particularmente durante los años 1926-1927, un primer periodo, y entre finales de los años veinte y los comienzos de los treinta, en los cuales fue el principal ilustrador de los cuentos cortos que impulsaba la revista. Se desempeñaba en las carátulas de manera relevante.

⁸ Una mirada a sus obras puede seguirse a través de las ediciones de las revistas *El Gráfico* y *Cromos*, de los primeros años de la década de 1920.

⁹ Véase Rafael Barajas Durán Rafael, *Historia de un país en caricatura: Caricatura mexicana de combate 1821-1872* (México: Fondo de Cultura Económica, 2013).

¹⁰ Véase: Rudolf Wittkower, *La alegoría y la migración de los símbolos* (Madrid: Siruela, 2006).

¹¹ Nos inspira en nuestra aproximación a Péter Áldor el libro: David Freedberg, *El poder de las imágenes* (Madrid: Cátedra, 1992).

¹² La pregnancia es la cualidad que caracteriza la fuerza de la forma, que es la dictadura que la forma ejerce sobre el movimiento de los ojos. Véase: Abraham Moles A., *La imagen: Comunicación funcional* (México: Trillas-Sigma, 1999).

¹³ *Ibid.*, 50.

¹⁴ Véase: Wittkower, *La alegoría y la migración de los símbolos*.

¹⁵ Eduardo Santos, el ilustre expresidente (1938-1942), propietario de *El Tiempo*, logró configurar en torno suyo una identidad para muchos intelectuales nacionales y extranjeros. Es a lo que denomino *santista*, que la distinguía de otras tendencias en el seno del liberalismo colombiano.

¹⁶ Péter Áldor, *20 años de caricatura* (Bogotá: Testimonio, 1968).

¹⁷ Péter Áldor, *Caricaturas y dibujos* (Bogotá: Futura-Grupo Editorial, 1977).

¹⁸ Beatriz González, *Historia de la caricatura en Colombia*, tomo I: *Independencia-1860* (Bogotá: Villegas, 2020), 13-25.

¹⁹ Véanse: Carlos Mario Perea, *Porque la sangre es espíritu: Imaginario y discurso político en las élites capitalinas 1942-1949* (Bogotá: Aguilar-Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia, 1996) y Darío Acevedo Carmona, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950: Estudio de los imaginarios políticos partidistas* (Medellín: La Carreta, 2009).

²⁰ Germán Colmenares, *Ricardo Rendón: Una fuente para la historia de la opinión pública* (Bogotá: Fondo de Cultura Cafetero, 1984).

²¹ Juan Pablo Remolina Schneider, *Los signos del tiempo: Ricardo Rendón, una mirada crítica de la política de 1930* (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2020); Juan Carlos Herrera Correa, *Una carcajada en un velorio: Los inicios de la República liberal en la caricatura de Ricardo Rendón 1930-1931* (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2020).







COLOMBIA EN LA MIRA